

GRUPO CAJA RURAL

Las Cajas Rurales, muchas de ellas con más de un siglo de existencia, ven con optimismo y satisfacción como, año tras año, y tras la liberalización del sistema financiero español en 1989, se ha venido incrementando su presencia y participación en el conjunto del sistema financiero español, manteniendo su liderazgo y vocación en el sector agrario.

La Asociación Española de Cajas Rurales, que representa al Grupo Caja Rural, promociona las actividades de sus Cajas asociadas en todas sus modalidades, facilitando su desarrollo presente y futuro. Para ello, promueve acciones conjuntas y servicios comunes que faciliten las relaciones cooperativas entre las empresas miembros, la disminución de sus gastos y el aumento de sus rendimientos. Como expresión de este objetivo, el Grupo Caja Rural cuenta con tres empresas de servicios (Banco Cooperativo Español, Rural Grupo Asegurador y Rural Servicios Informáticos) que ponen a disposición de las Cajas Rurales asociadas, en las mejores condiciones de calidad y precio, todos los productos y servicios bancarios y financieros, informáticos y de seguros, lo que les permite competir en el mercado y ofrecer todos aquellos productos que un determinado cliente pueda solicitar.

A continuación detallamos los principales datos del Grupo que representamos:



Nuestro modelo de Banca Cooperativa no es un referente aislado, sino que es un modelo existente en toda Europa, lo que nos permite establecer distintos regímenes de colaboración, a través de nuestra participación en el “Unico Banking Group”, donde están presentes los principales grupos de Banca Cooperativa de toda Europa: DZ



Bank (Alemania), Credit Agricole (Francia), Rabobank (Holanda), ICREA, en Italia, etc. Todos ellos modelos de éxito con una fuerte presencia en cada uno de estos países.

Por otro lado, las cooperativas de crédito españolas podrían clasificarse en tres categorías, atendiendo al sector socioeconómico en el que operan: las Cajas Rurales, las Cajas Profesionales y las Cajas Populares.

Las Cajas Rurales, que nacieron al amparo del mundo agrícola y para dar soporte financiero al mismo y a sus cooperativas, realizan desde hace tiempo una parte importante de su actividad en ámbitos distintos al de la agricultura y ganadería, con fuerte presencia en el sector de las pymes y micropymes, gran empresa, comercio, ámbito institucional (público y privado), etc. Todo ello sin perder su vocación natural hacia el sector primario y, en especial, al agrario, motor de la economía de nuestras ciudades y pueblos donde estamos totalmente integrados y con vocación de permanencia.

Como breve reseña de las principales magnitudes actuales de nuestro Grupo, decir que el **resultado después de impuestos** obtenido por las Cajas Rurales que lo integran ascendió a 295 millones de euros al cierre del ejercicio 2017. Los **activos totales** prácticamente alcanzaron los 61.000 millones de euros. En cuanto a la cifra de **recursos ajenos captados** por las 29 entidades al 31 de diciembre superaba los 45.850 millones de euros, con un incremento del 4,81% respecto al ejercicio 2016. En lo que se refiere a la **inversión crediticia**, el volumen total superó los 34.618 millones de euros, registrando un crecimiento respecto a diciembre de 2016 del 2,93%. Por su parte, los **fondos propios** (capital y reservas), superaban al finalizar el ejercicio 2017 los 4.629 millones de euros, un 4,99% más.

Respecto a su vocación en el ámbito rural, manifestar que las Cajas Rurales han estado y siempre van a estar al lado del sector agrario, ofreciéndole todo el apoyo, asesoramiento y financiación privilegiada necesaria para el desarrollo de sus actividades, tal y como demuestra la larga lista de convenios firmados por cada Caja Rural en sus localidades, provincias y municipios.

Del mismo modo, las Cajas Rurales colaboran en los proyectos locales y municipales para la renovación y el desarrollo en el ámbito rural, con predominio de la actividad agraria, fomentando las inversiones turísticas (agroturismo y turismo local), las



pequeñas y medianas empresas y los servicios que éstas y los autónomos demandan. En definitiva, están inmersas en el tejido socioeconómico de su zona de influencia.

Por todo ello, las Cajas Rurales son conscientes de la gran heterogeneidad del mundo rural y, precisamente por ello, hay pocas entidades de crédito que puedan superar su grado de sensibilización y especialización para con el mundo rural (por tradición e identificación, por experiencia acumulada, por proximidad...).

Como **valores de nuestro Grupo**, destacar nuestro continuo esfuerzo por seguir mejorando nuestra posición competitiva en los mercados mediante su estructura de Grupo, la cual le permite disponer de la dimensión crítica suficiente para afrontar los futuros cambios que se operen en los mercados financieros. Para ello, aplicando los principios de solidaridad y apoyo mutuo, respetando la independencia y autonomía de cada Caja asociada, nuestras Cajas cuentan con servicios comunes que les prestan sus empresas participadas, lo que permite aprovechar las ventajas y sinergias derivadas de las economías de escala.

Este modelo de gestión y organización nos permite mejorar el nivel de competitividad, manteniendo intacta la vinculación y la dependencia de las Cajas en su ámbito territorial y atender la singularidad de sus clientes.

Como complemento de las líneas de servicio y apoyo financiero que vienen desarrollando de forma propia, en función del tipo de agricultura y actividad de su zona, las Cajas Rurales vienen suscribiendo distintos convenios y acuerdos con la Administración central, autonómica y local, así como con otros organismos públicos y privados, por entender que son una herramienta adecuada y necesaria, que debe ponerse a disposición de nuestro cliente (sea agricultor, ganadero, cooperativa, comunidad de regantes, empresario, comercial...).

Dentro de los productos de financiación propia que ponemos a disposición de nuestros clientes y del sector en general y, atendiendo a sus características particulares, adaptamos los mismos a unas condiciones (plazos de amortización, períodos de carencia, etc.) acordes a las peculiaridades de los ciclos productivos y, sin duda, a unos tipos de interés preferentes. Asimismo, se facilitan otras herramientas básicas para la gestión empresarial agraria: pólizas de crédito a corto y largo plazo, préstamos



a corto y largo plazo, leasing y confirming en la agricultura, anticipos de las ayudas PAC, financiación import-export, etc.

No podía faltar nuestro compromiso con la **Federación Nacional de Comunidades de Regantes** (FENACORE), con la que nos une una larga relación de colaboración mutua, de hace ya bastantes años. De esta forma, además de la estrecha relación que cada Caja Rural mantiene con las Comunidades de regantes de su zona, tenemos suscrito un acuerdo de colaboración con FENACORE, poniendo a disposición de las Comunidades de regantes y sus socios, en condiciones preferentes, tanto operaciones a corto plazo como a largo plazo, para atender sus necesidades de circulante, inversión en activos fijos y de explotación, pagos derivados del consumo de agua, adquisición maquinaria, daños por adversidades climáticas... Todo ello en las mejores condiciones.

Con independencia del actual proceso de expansión hacia los núcleos urbanos y hacia nuevos nichos de mercado, obligado por las actuales tendencias que marcan el paso de la especialización a la banca universal, uno de los principales objetivos de nuestro Grupo es seguir siendo **líderes en la financiación al sector**, con una proyección **diversificada** en los sectores productivos de nuestra economía, manteniendo nuestro modelo de **banca de proximidad** y fuertemente **comprometida** con el ámbito socio-económico y territorial en el que actuamos.

En esta línea, nuestras Cajas Rurales tienen muy presente que **sus orígenes provienen del sector agrícola** y siempre van a estar al lado del agricultor/ganadero, para cubrir sus demandas y necesidades.

www.cajarural.com